

Liberalitas Flavia

COLECCIÓN SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Ferrer Albelda, Eduardo

CONSEJO DE REDACIÓN

Álvarez Martí-Aguilar, Manuel. Universidad de Málaga

Álvarez-Ossorio Rivas, Alfonso. Universidad de Sevilla

Belén Deamos, María. Universidad de Sevilla

Beltrán Fortes, José. Universidad de Sevilla

Ferrer Albelda, Eduardo. Universidad de Sevilla

Garriguet Mata, José Antonio. Universidad de Córdoba

Gavilán Ceballos, Beatriz. Universidad de Huelva

Oria Segura, Mercedes. Universidad de Sevilla

Pereira Delgado, Álvaro. Facultad de Teología San Isidoro. Archidiócesis de Sevilla

Vaquerizo Gil, Desiderio. Universidad de Córdoba

COMITÉ CIENTÍFICO

Arruda, Ana Margarida. Universidade de Lisboa

Bonnet, Corinne. Universidad de Toulouse

Cardete del Olmo, M.^a Cruz. Universidad Complutense de Madrid

Celestino Pérez, Sebastián. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC

Chapa Brunet, Teresa. Universidad Complutense de Madrid

Díez de Velasco Abellán, Francisco. Universidad de la Laguna

Domínguez Monedero, Adolfo J. Universidad Autónoma de Madrid

Garbati, Giuseppe. CNR, Italia

Marco Simón, Francisco. Universidad de Zaragoza

Montero Herrero, Santiago C. Universidad Complutense de Madrid

Mora Rodríguez, Gloria. Universidad Autónoma de Madrid

Tortosa Rocamora, Trinidad. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC

Avalado por



Promovido por



Javier Andreu Pintado

Liberalitas Flavia

Obras públicas, monumentalización
urbana e imagen dinástica en el Principado
de los Flavios (69-96 d. C.)

SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA

Nº XLIV



Sevilla 2022

Colección: Spal Monografías Arqueología
Núm.: XLIV

COMITÉ EDITORIAL:

Araceli López Serena
(Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Capitolio de *Brixia*, en Brescia, Italia, con inscripción (*CIL*, V, 4312) alusiva a su construcción por Vespasiano en el año 73 d. C. (Foto: Luis Romero)

© Editorial Universidad de Sevilla 2022
C/ Porvenir, 27-41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <<https://editorial.us.es>>

© Javier Andreu Pintado 2022

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-3092-1

Depósito Legal: SE 907-2022

Diseño de cubierta y maquetación: ed-Libros. Fernando Fernández.

Impresión: Podiprint

Índice

Prólogo	9
Capítulo 1	
<i>Obscura ac sine ullis maiorum imaginibus</i> : Flavios y obras públicas, una valoración historiográfica.....	11
Capítulo 2	
<i>Facilitatis et liberalitas tantae fuit</i> : la construcción pública flavia en el juicio de las fuentes literarias	17
1. Los historiadores: Suetonio, Plinio el Joven, Tácito y Dión Casio	17
2. Los poetas del círculo de Domiciano: Marcial y Estacio	22
3. Epitomistas y fuentes tardías varias: Aurelio Víctor y Eutropio	25
Capítulo 3	
<i>Per omnes terras renouatae urbes uiaequae munitae</i> : obras públicas imperiales e imagen dinástica en época flavia a través de la documentación epigráfica	27
1. <i>Exuta est ueterem noua Roma senectam</i> : Roma	27
2. <i>Exhaustus operum ac munerum inpensis stipendioque</i> : la acción edilicia flavia en provincias	32
2.1. Las provincias de la Europa septentrional: <i>Aquitania, Belgica</i> <i>y Lugdunensis, Britannia, Germania, Moesia, Pannonia,</i> <i>Noricum, Dacia y Raetia</i>	32
2.2. El ámbito mediterráneo: <i>Hispaniae, Galia Narbonensis,</i> <i>Alpes</i> , provincias africanas, <i>Dalmatia</i>	36

2.3. Italia: <i>regiones Italiae, Corsica et Sardinia y Sicilia</i>	45
2.4. Grecia: <i>Achaea, Macedonia, Thracia, Creta et Cyrene</i>	51
2.5. Asia Menor: <i>Asia, Galatia y Cappadocia, Cilicia, Lycia et Pamphylia, Bithynia</i>	55
2.6. Siria y Oriente: <i>Syria, Iudaea, Cyprus, Armenia y Aegyptus</i>	67
3. <i>In omne hominum genus liberalissimus expleuit</i> : valoración material, tipológica, geográfica y temporal.....	71
Capítulo 4	
<i>Ac titulis per utramque prouinciam</i> : la imagen estatuaria de los emperadores flavios	87
1. <i>Lumina Flauiumque caelum</i> : estatuaria y propaganda imperial	87
2. <i>Veneranda domus</i> : ocasiones y condicionantes para la erección de estatuas a los <i>Principes</i> flavios.....	90
3. <i>Monumentis aeternae laudis inciditur</i> : agentes de la dedicación de estatuas	96
4. <i>Merita et patris et fratris aboleret</i> : la acción de la <i>damnatio memoriae</i> de Domiciano	102
Capítulo 5	
<i>Non in splendore titulorum sed in iudiciis hominum</i> : evergetismo de particulares en época flavia	111
Capítulo 6	
Conclusiones	135
Apéndice	
<i>Corpus</i> de inscripciones de obras públicas fechadas en época flavia...	153
1. <i>Praefatio</i>	153
2. Catálogo epigráfico.....	155
3. <i>Index auctorum</i>	472
Bibliografía.....	503

Prólogo

La presente monografía estudia la exaltación dinástica y los procesos que motivaron la presencia pública de los emperadores flavios (70-96 d. C.) en las ciudades del Mediterráneo y en sus distintos espacios públicos. En paralelo se atiende también a una caracterización de los procesos de transformación urbanística y edilicia de las ciudades de la cuenca mediterránea en dicho periodo atendiendo, también, a quienes fueron sus principales agentes promotores. Aunque, ocasionalmente, se tiene en cuenta la información de las fuentes literarias –en especial para la incidencia de las cuestiones antes indicadas en Roma, capital del Imperio– y la facilitada por el registro arqueológico, la documentación de partida es fundamental y esencialmente epigráfica. Así, el volumen ofrece también un completo anexo epigráfico que recoge y ordena más de seiscientas inscripciones alusivas a obras públicas –desde estrictamente edilicias a placas y bases de estatua– datadas interna e inequívocamente en época flavia y que constituyen la base documental del volumen. Dicho material se ofrece también con vocación de utilidad para ulteriores estudios de naturaleza histórica o prosopográfica que puedan acometer en el futuro estudiosos de la época en cada una de las provincias implicadas.

La génesis del trabajo, que arranca de nuestro interés en la época desde una perspectiva hispana, está vinculada a una estancia de investigación en el Seminar für Alte Geschichte und Epigraphik de la Universität Heidelberg, en Alemania, disfrutada por el autor en el año 2007 al abrigo de una beca de la Fundación Alexander von Humboldt. Decisivas han sido también, para la feliz culminación del volumen, diversas estancias de ampliación de estudios en ese mismo centro disfrutadas por el autor en el marco del programa José Castillejo (2008) y Salvador de Madariaga (2020) del Gobierno de España. El volumen, por tanto, se ha compuesto en gran medida en las sensacionales instalaciones de la Universitätsbibliothek y del Zentrum für Altertumswissenschaften de la Universität Heidelberg sin cuyos fondos bibliográficos y documentales, dada la amplitud geográfica del trabajo, éste no habría sido posible. El magisterio del profesor Christian Witschel y de tantos colegas que han frecuentado, en esos años, el citado centro de investigación, han resultado también decisivos en la final configuración de este volumen.

En cualquier caso, un trabajo como éste, cuya elaboración y redacción se ha extendido notablemente en el tiempo, ha sido también posible gracias a la

generosa colaboración, primero, de los colegas del Departamento de Historia Antigua de la Universidad Nacional de Educación a Distancia - UNED, con M^a Jesús Peréz a la cabeza y, recientemente, del Departamento de Historia, Historia del Arte y Geografía de la Universidad de Navarra. El trabajo se ha visto enriquecido también por el contraste de ideas entre el autor y los alumnos tanto de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra como de otras universidades del país que han pasado, en todos estos años desde 2009, por la excavación arqueológica del municipio flavio, de nombre aun ignoto, de Los Bañales de Uncastillo, en Zaragoza.

Decisivo ha sido también el apoyo y la generosidad de Eduardo Ferrer, director de la serie en que el volumen ve ahora la luz y cuyos informantes anónimos han mejorado sensiblemente el texto y el aspecto final del trabajo con sus atinadas sugerencias.

Y, por último, pero ni mucho menos en último lugar, el trabajo ha sido posible gracias a la persona a la que la redacción de las páginas que siguen le ha robado más horas, Paula sin la que, sencillamente, ninguna de las fases del mismo, y su culminación, habrían sido posibles.

Pamplona, diciembre de 2020

Capítulo 1

Obscura ac sine ullis maiorum imaginibus: Flavios y obras públicas, una valoración historiográfica

Acaso por el impacto de la construcción del anfiteatro flavio¹ y de los fastos que la acompañaron² –al menos en el caso de Vespasiano y de Tito–, o por los excesos edilicios de Domiciano³, pero quizás también por el carácter estrictamente familiar –y sin *imagines maiorum*, como afirmó Suetonio⁴– de la dinastía⁵ –con un padre ya de edad avanzada que alcanza el trono imperial y se ocupa del establecimiento de una inédita imagen dinástica con sus hijos– la actividad edilicia de los *Principes* flavios ya resultó de interés para los autores antiguos, como se verá de forma monográfica en un capítulo posterior y como juzgamos no hace mucho en un trabajo anterior⁶.

Tal vez por eso, también los biógrafos que se han ocupado de Vespasiano, Tito y Domiciano en la moderna historiografía se han detenido, aunque casi siempre de forma tangencial y somera, en el asunto, quizás con más profundidad en el caso de Domiciano pues, como se ha dicho, ninguna biografía de este emperador podría estar completa sin atender a dicho capítulo⁷. Así, ya el tradicional trabajo de S. Gsell –como antes había hecho también A. Imhof⁸– atendió a la actividad constructiva de Domiciano –acaso una de las mayores acometidas por los emperadores del Alto Imperio⁹– relacionándola con el aprovechamiento por parte del último de los emperadores flavios de las oportunidades prestadas, en la capital, por el incendio del año 80 d.C. como Vespasiano habría aprovechado las brindadas en su momento por el incendio del año 64 d.C.¹⁰, pero, también, subrayando los objetivos de recuerdo y de orgullo personal –de “autorepresentación y propaganda”, en palabras de H. Bengston¹¹– del tercer

1. Suet. *Vesp.* 9, 1; Mart. *Epigr.* 1; Aur. Vict. *Caes.* 9, 7-8, entre otros.

2. Suet. *Tit.* 7, 7 y Eutr. 21, 4.

3. Especialmente en Suet. *Dom.* 1, 1; 4, 1, 6-8 y 11; 5, 1 y 2; 12, 1; 13, 6; 15, 7 y en Stat. *Silu.* 3, 1; 4, 1 y 3, entre otros pasajes.

4. Suet. *Vesp.* 1, 1.

5. Suet. *Vesp.* 25, 1.

6. Andreu, J.: 2014. Para ese juicio es válido también, someramente, Darwall-Smith, R. H.: 1996, 263-275.

7. Southern, P.: 1997, 126.

8. Imhof, A.: 1857, 78-85.

9. Southern, P.: 1997, 126.

10. Suet. *Vesp.* 8, 5.

11. Bengston, H.: 1979, 263-275.

flavio¹² en un juicio que, sencillamente, reproducía el que aportan algunos textos clásicos, en especial Marcial, Estacio o Plinio el Joven¹³ que llegó a acusar a Domiciano de todo lo contrario a la *frugalitas* y a la *necessitudo* que, por oposición, caracterizarían más tarde la ejemplar actividad edilicia de Trajano¹⁴. Ese mismo juicio, con una buena valoración del catálogo de obras públicas que, responsabilidad de Domiciano, nos transmiten las fuentes, se ha mantenido en un reciente trabajo de J. O. Ley¹⁵ como, antes, en la biografía de Domiciano firmada por B. W. Jones¹⁶ o en la singular novela de H. Kyser¹⁷ en las que, efectivamente, la actividad edilicia del último flavio se valora como uno de los capítulos clave en su administración de la *Vrbs*.

De igual modo, dando razón de ser al juicio de Suetonio sobre la notable presencia de la imagen de Tito en las provincias¹⁸, B. W. Jones recapitulaba la atención de este *Princeps* a algunas obras públicas emblemáticas como uno de los rasgos más característicos de su reinado¹⁹ y como una de las mejores concreciones de su ajustada liberalidad, también proverbialmente celebrada y descrita en las fuentes²⁰, como veremos. En este sentido, quizás, hasta la fecha, haya sido la investigadora B. Levick quien mejor haya caracterizado –definiéndola como “ideología en acción” y como manifestación de una “restauración física y moral del mundo romano”²¹– la atención de Vespasiano a una política de obras públicas marcada por el equilibrio entre la incentivación del culto imperial y la realización de *opera publica* de carácter clásico y ajustadas a necesidades concretas aspecto éste que, como veremos –pues constituye el objeto central de este trabajo– encuentra su refrendo en las fuentes epigráficas a lo largo y ancho del vasto Imperio Romano tanto en las provincias occidentales como en las orientales. Incluso, en este sentido, y por último, una obra clásica, de carácter biográfico, sobre la dinastía que aquí nos ocupa –la de B. W. Henderson²²–

valoraría como “masiva, monstruosa, exótica, propagandística, monumental y cargada de utilidad” la atención edilicia de Vespasiano, Tito y Domiciano a Roma y a las provincias.

En los últimos años, qué duda cabe que la bibliografía sobre los emperadores flavios se ha multiplicado notablemente haciéndose casi inabarcable y presentándose el periodo comprendido entre el 69 y el 96 d.C. como uno de los más dinámicos en la investigación sobre el momento alto-imperial. El permanente atractivo de la *novitas* de esta dinastía –que, por ejemplo, ha incentivado una notable revisión del significado y valor de la *lex de Imperio Vespasiani* en la que se ha puesto el acento sobre la tradición como móvil de actuación jurídica flavia²³– se ha visto incentivado por la celebración del bimilenario de Vespasiano –con la excelente muestra *Divus Vespasianus* desarrollada en Roma entre marzo de 2009 y junio de 2010²⁴– y por la edición de algunas nuevas aproximaciones a temas siempre clásicos. Ha sido entonces cuando, acaso siguiendo la estela del sensacional trabajo de R. H. Darwall-Smith²⁵, el asunto de la actividad edilicia flavia ha empezado a cobrar importancia en el estudio de la ideología política de Vespasiano, Tito y Domiciano aunque, lógicamente, y como se verá, este ha estado siempre presente en cualquier aproximación territorial que se haya hecho al fenómeno para algunas de las provincias del Imperio.

En unas ocasiones –la mayoría– esos estudios han tenido como centro la política constructiva en la capital del Imperio, Roma. En otras ocasiones, por el contrario –aunque menos– se han ensayado aproximaciones más globales, de carácter estrictamente interprovincial o local. Entre las primeras, obviamente, es de reseñar el esfuerzo de sistematización que, para trazar el elenco completo de las obras públicas patrocinadas en época flavia, han hecho de modo exhaustivo tanto el ya citado R. H. Darwall-Smith como, mejorando los históricos y meritorios listados de S. B. Platner²⁶, L. Richardson²⁷ que ofrece una completa lista de edificios promovidos o restaurados por Vespasiano, Tito y Domiciano, relación que ha escudriñado –a veces, incluso, deteniéndose en las menos habituales y profundizando, por ejemplo, en las noticias de las crónicas tardías²⁸– no

12. GSELL, S.: 1894 (1967), 90-116.

13. MART. *Epigr.* 9, 1; STAT. *Silu.* 3, 1; 4, 1 y 3; PLIN. *Paneg.* 1, 1 o 18, 1.

14. PLIN. *Paneg.* 51, 1-2.

15. LEY, J. O.: 2016, 52-63.

16. JONES, B. W.: 1992, 79-98, con catálogo de *opera publica* en pp. 82-84, comentado.

17. KYSER, H.: 1929, 106-119.

18. SUET. *Tit.* 4, 1.

19. JONES, B. W.: 1984, 143-148.

20. CASS. DIO. 66, 19, 3.

21. LEVICK, B.: 2017, 75-88 y 133-143. Así también, para las obras públicas de Vespasiano como síntesis de la ideología flavia, PFEIFFER, S.: 2009, 27-32 o, muy recientemente, SMÕES, N.: 2020, 127-128, con actualizada lista bibliográfica y excelente síntesis histórica.

22. HENDERSON, B. W.: 1927, 39.

23. MANTOVANI, M.: 2005 y 2009 o MALAVOLTA, M.: 2008, entre otros.

24. COARELLI, E.: 2009(a).

25. DARWALL-SMITH, R. H.: 1996.

26. PLATNER, S. B.: 1929, 596-597, con índice que remite a las voces respectivas para el estudio de cada uno de los edificios.

27. RICHARDSON, L.: 1992, 453-454.

28. ANDERSON, J. C.: 1983.

sólo las fuentes literarias sino, también, las evidencias numismáticas²⁹ y, sólo ocasionalmente, como veremos, y al margen de aproximaciones de carácter general a la actividad edilicia en el Principado, las epigráficas³⁰. De igual modo, aunque no con carácter monográfico, J. M. Højte, ha inventariado los homenajes estatuarios imperiales erigidos en la época contextualizándolos, en cualquier caso, en el marco de la política general de propaganda y de erección de homenajes imperiales en Roma³¹.

En una valoración general de estos trabajos, como se ha dicho, no cabe duda que la atención fundamental la ha suscitado la política de obras públicas flavia en Roma³² que, lógicamente, ha presentado siempre numerosos atractivos tanto por la generosa referencia a la misma por parte de las fuentes literarias como por el generoso acervo documental, sobre todo epigráfico, que nos permite conocerla mejor. Entre esos atractivos figurarían, por un lado, el de la reacción flavia a la política neroniana –la *Roma red-dita sibi*³³– y, por otro, el de las fuentes de financiación de esa nueva monumentalización de la capital³⁴ –máxime en el estado de *summa aerarii fisci inopia* que describe Suetonio para la época³⁵– asunto acaso revitalizado con la propuesta de lectura de la inscripción del *amphiteatrum nouum*, el Coliseo, por parte de G. Alföldy³⁶, quizás una de las más emblemáticas inscripciones de toda la Romanidad. En estos trabajos, en cualquier caso, aunque se han abordado ocasionalmente las motivaciones³⁷, el acento se ha puesto especialmente en el significado de la construcción del anfiteatro flavio, enfrentado a la *domus aurea* neroniana³⁸, y, también, en la carga dinástica de algunos de los conjuntos promovidos en la época, especialmente el *templum diui Vespasiani*³⁹, el *templum gentis Flaviae*⁴⁰, el *templum Pacis*⁴¹ y el

Palatino⁴² –entre otros– todos, además, individualizados en las fuentes literarias clásicas⁴³ que los han convertido en iconos de la Romanidad. Por su parte, la historiografía al respecto se ha detenido también en la conexión de esta actividad, y de algunas de sus manifestaciones, con uno de los episodios clave del inicio de la dinastía, el *bellum Iudaicum*⁴⁴ o en la reivindicación del uso que, del espacio arquitectónico público –especialmente forense– hicieron estos tres emperadores en el marco de una Roma en constante transformación⁴⁵ y con guiños –a veces evidentes, a veces discutidos, unas veces espontáneos, otras intencionales– de probable y lógica imitación augustea⁴⁶ y de búsqueda de una legitimidad continuista con los Julio-Claudios⁴⁷ en el contexto de una dinastía surgida a través de peripecias militares.

Menos atención ha recibido, sin embargo, la política edilicia flavia en provincias. Al margen de algunas aproximaciones monográficas –y modélicas– a la actividad edilicia adscribible al periodo en Asia Menor⁴⁸ –con, además, una excelente sistematización sobre la cronología, geografía e ideología de las mismas por parte de N. Kramer⁴⁹– o en África⁵⁰, y la que, panorámica, hemos publicado respecto de las provincias hispanas⁵¹, el inventario y estudio de las obras públicas flavias en provincias a partir del estudio de la documentación epigráfica –salvo algunas recapitulaciones de contextualización para determinados periodos y áreas geográficas concretas⁵²– dista mucho de estar abordado de forma solvente por más que, recientemente, se ha reivindicado su validez, a partir, además, del escrutinio de ese estudio de la evidencia epigráfica, en uno de los últimos

29. Véase, por ejemplo, DARWALL-SMITH, R. H.: 1996, 280-281 y 329-333.

30. HORSTER, M.: 2001, 234-239, además de nuestra aproximación global, al caso romano, y al interprovincial, sobre el que luego volveremos, en ANDREU, 2013 y 2010(a).

31. HØJTE, J. M.: 2005, 330-364.

32. PFEIFFER, S.: 2012(a).

33. MOORMANN, E. M.: 2003, 387.

34. SYME, R.: 1930, BRUNT, P. A.: 1980, 93-98 o DRINKWATER, J. F.: 2019, 326-342 y, antes, centrados en Domiciano, GSELL, S.: 1894, 334, SUTHERLAND, C. H. V.: 1935 o ROGERS, P. M.: 1984.

35. SUET. *Vesp.* 16, 3.

36. ALFÖLDY, G.: 1995.

37. CASTAGNOLI, F.: 1981.

38. PACKER, J. E.: 2003 o GUNDERSON, E.: 2003.

39. DE ANGELI, S.: 1992.

40. PARIS, R.: 1994, 15-32 y, de modo monográfico, LA ROCCA, E.: 2009.

41. NOREÑA, C. F.: 2003 y TARAPOREWALLA, R.: 2010.

42. COARELLI, F.: 2012, 474-497 y PFEIFFER, S.: 2018. Más detalles sobre algunas otras obras públicas del periodo pueden verse en COARELLI, F.: 2009(a).

43. SUET. *Dom.* 1, 1; 5, 2 y 17, 7; MART. 9, 1; CASS. DIO 65, 15, 1; STAT. *Silu.* 4, 1; AUR. VICT. *Caes.* 9, 7-8; MART. 1, 70, 9, 39, 79 y 91 y STAT. *Silu.* 1, 1 y 4, 2. Con bibliografía, sobre estas emblemáticas obras públicas de la Roma de los Flavios, puede verse DARWALL-SMITH, R. H.: 1996, 288, 290 y 301-302 o RICHARDSON, L.: 1992, 7-10, 286-287, 279-282 que se detiene en algunas de ellas recogiendo la bibliografía y las noticias de las fuentes literarias. Para la carga propagandística de todas ellas, especialmente las promovidas por Vespasiano y por Tito, puede verse VASTA, M.: 2007, 124-136.

44. MILLAR, F.: 2005 y, antes, PANZRAM, S.: 2002.

45. MUTH, S.: 2010.

46. FAVRO, D.: 1996; GRIFFIN, M.: 2000, 20-24; o TUCK, S. L.: 2016, 109-111.

47. DARWALL-SMITH, R. H.: 1996, 52-55 o CAPOGROSSI, L.: 2009.

48. DRÄGER, M.: 1993.

49. KRAMER, N.: 2010.

50. HURLET, E.: 2000, 313-325 y, también, ANDREU, J.: 2008(a).

51. ANDREU, J.: 2004(a), 169-179.

52. STROCKA, V. M.: 2012, 204-205.

y muy útiles –ya imprescindible– *companions* que se han publicado sobre el periodo⁵³.

Efectivamente, en una de las pocas aproximaciones generales que existe hasta la fecha al valor de las fuentes epigráficas para el estudio de la política flavia –al margen de recopilaciones como la clásica y muy útil, con la oportuna actualización, de M. McCrum y A. G. Woodhead⁵⁴ o la, anterior, con capítulo específico dedicado a las obras públicas de Vespasiano y de Tito, de H. Curtis⁵⁵– F. Hurlet ha afirmado que, más allá de la información que, especialmente la epigrafía jurídica –en la que, en cualquier caso él mismo se centra– nos aporta sobre aspectos legales y administrativos, la epigrafía honorífica y la de obras públicas nos ayudan a conocer cómo un régimen político, en este caso el flavio, se representaba en el exterior y, también, cómo era aquél percibido fuera de Roma⁵⁶ más en un momento en que, en aceptada expresión de G. Woolf, el Mediterráneo se configuró como *an empire of words*⁵⁷. En este sentido, es evidente, desde luego, que, al margen de la conexión de la actividad edilicia imperial en provincias con el ideal de la *Liberalitas Principis*⁵⁸, las inscripciones que, en su momento, acompañaban a los edificios públicos –incluyendo en estos, también, las estatuas⁵⁹– eran una manifestación de la *kaiserliche Macht*, como la denominó G. Alföldy⁶⁰, del “poder imperial”, un medio más, por tanto, de su representación dinástica⁶¹ –y, también, de la auto-representación propia de la elite política antigua⁶²– y de su intento de acercamiento al pueblo⁶³ forjando una concreta *Kaiserbildnis*, una particular “imagen imperial”⁶⁴ de marcado poder simbólico⁶⁵ normalmente capaz de estimular un sentido colectivo de lealtad y veneración, de actuar como auténticos *instruments of power*⁶⁶. Por su parte, cuando fueron los particulares quienes apelaron a esa imagen dinástica para exaltarla y difundirla, sus comportamientos

nos permiten percibir de qué modo, y en qué forma concreta, la política provincial subrayó los deseos de lealtad estimulados y ambicionados –y más tras un periodo convulso como el de la guerra civil– por el poder central⁶⁷.

Así, el juicio favorable que recibe en las fuentes, por ejemplo, la atención imperial a las vías y a los puertos⁶⁸; el propio castigo que, para la imagen imperial, debió suponer la *abolitio nominis ubique titulos*⁶⁹ que, en palabras de Plinio el Joven, podía hacer que las imágenes imperiales perjudicadas por aquella incluso sufrieran⁷⁰; la omnipresencia de las estatuas imperiales⁷¹ y el esfuerzo de algunos emperadores por garantizar aquella en todas partes⁷² –eliminando si era preciso la de los rivales, por ejemplo, como nos cuenta Tácito respecto de las imágenes de Vitelio y el ejército de Vespasiano comandado por M. Antonio Primo⁷³–; el uso de aquellas como medio, también, para el recuerdo y *aeterna laudatio*⁷⁴ imperiales en la posteridad⁷⁵; la búsqueda de una *digna aestimatio*⁷⁶ que las fuentes definen como móvil de algunas obras públicas oficiales; y el juicio positivo que la inversión en construcción pública merece en los *Panegyrici Latini*⁷⁷ ponen de relieve que, efectivamente, un estudio de las obras públicas en un determinado periodo –y más, en el flavio, de apenas tres décadas de duración y, además, afectado por circunstancias políticas de *nouitas* ya antes aludidas y por una política provincial en la que conviven experiencias de consolidación administrativa, como la hispana, con otras de práctico inicio de aquella e, incluso, de primer contacto de carácter militar⁷⁸– puede aportar bastantes luces respecto de la historia ideológica y de las preocupaciones políticas propias del poder en ese momento.

Muchas de estas obras públicas –lo veremos– fueron empleadas como medios de legitimación política, especialmente en los comienzos del Principado⁷⁹

53. HURLET, F.: 2016, 24-29.

54. MCCRUM, M., y WOODHEAD, A. G.: 1961, 115-122, n^os 408-451.

55. CURTIS, 1901, 46-70, n^os 88-150.

56. HURLET, F.: 2016, 27.

57. WOOLF, G.: 2000, 891.

58. KLOFT, H.: 1970 y MILLAR, F.: 1977, 132-135.

59. HØJTE, J. M.: 2005; ECK, W.: 2008, 273-275 o, muy especialmente, GRAHAM, A. S.: 2013, 383-386

60. ALFÖLDY, G.: 2003, con abundante bibliografía en notas 2 y 3.

61. ALFÖLDY, A.: 1970.

62. PANCIERA, S.: 2001, 8.

63. YAVETZ, Z.: 1969, 137-140 y WALLACE-HADRILL, A.: 2003, 206.

64. PEKÁRY, Th.: 1985.

65. KUHOFF, W.: 1993, 31.

66. Con distintos pasajes de las fuentes, especialmente tardoantiguas, pero igualmente válidas, respecto de esta realidad, véase ANDO, C.: 2001, 239-245.

67. ANDO, C.: 2001, 206-273.

68. PLIN. *Paneg.* 29, 1

69. SUET. *Dom.* 23, 1. Sobre la relación de ésta con el poder simbólico y como instrumentos de poder de las estatuas imperiales, debe verse ANDO, C.: 2001, 240.

70. PLIN. *Pan.* 52, 4-5 y, sobre este asunto VARNER, E. R.: 2004, 111-136.

71. PLIN. *Nat.* 34, 17.

72. SUET. *Tit.* 4, 1 y *Dom.* 13, 6.

73. TAC. *Hist.* 3, 7, 2, para la restauración de las imágenes de Galba y 3, 13, 1 y 3, 31, 2, para la eliminación de las de Vitelio.

74. PLIN. *Paneg.* 54, 7.

75. PLIN. *Paneg.* 55, 9.

76. PLIN. *Nat.* 3, 66-67.

77. *Pan. Lat.* 9 (4), 3, 2; 6 (7), 22, 4 o 4 (10), 35, 4.

78. ANDREU, J.: 2004(a) y MROCEWICZ, L.: 2010(a), por ejemplo.

79. SCHNEIDER, H.: 2014.

y como herramientas de generación de confianza⁸⁰ a través, precisamente, de la *munificentia*⁸¹ y la *liberalitas* que acompañaba a dichas intervenciones en un comportamiento que, lógicamente, fue imitado, con idénticos valores, por la elite local⁸². Como veremos, ésta aprovechó las posibilidades de este lenguaje para evidenciar, también, su adhesión a la dinastía de turno y obtener con él, también, réditos de prestigio socio-político a escala local no en vano el evergetismo, además, había sido usado por parte del poder, y especialmente desde Augusto⁸³, como medio de comunicación de las *uirtutes* imperiales⁸⁴ siendo aquél, por tanto, como escribiría Filón de Alejandría, una de las mejores estrategias para la generación de una imagen pública de buena voluntad, aliada, por supuesto para la docilidad de los gobernados ante quien la practicaba⁸⁵ y que, además, encontraba en el espacio público urbano su escenario más apropiado⁸⁶. De este modo, tanto en la labor munificente privada como, de modo especial, en la protagonizada por la iniciativa imperial, su acción contribuía a una mejor urbanización y, por tanto, a una mejor difusión de uno de los elementos clave de la administración territorial romana, quizás ésta una de las principales motivaciones de la financiación imperial de obras públicas, como ha sostenido M. Horster⁸⁷.

Desde luego, son muchas las cuestiones que, a partir de un análisis de la documentación epigráfica, pueden recibir algo de luz respecto de la dinastía flavia, la primera de proclamación militar del Principado de Roma. Gracias a las inscripciones conservadas y que se recogen y datan en el *corpus* que acompaña a este trabajo, además de profundizar sobre cuestiones clásicas –como la incidencia material de la *abolitio nominis* decretada por el Senado sobre Domiciano⁸⁸– podemos abordar una jerarquía territorial que nos permita conocer y detallar en qué provincias la acción constructiva de los emperadores flavios fue más intensa, trazar la tipología, además, de preferencia de las *opera publica* acometidas en el periodo y la relación que aquéllas tenían con las necesidades de la vida urbana y de la administración territorial en cada territorio y con el avance de

ambas cuyo pulso puede retratarse con más claridad a partir de este tipo de evidencias, como recientemente se ha subrayado⁸⁹. Además, gracias al escrutinio epigráfico –en la medida en que sea posible complementado, además, con el arqueológico que, en cualquier caso, merecería otro estudio paralelo a éste– es posible establecer los parámetros cronológicos, dentro de los reinados de Vespasiano, Tito y Domiciano pero también en el conjunto del periodo, en que esta acción constructiva tomó forma, estudiar, también, el papel que las comunidades locales, la iniciativa gubernamental y administrativa y el auxilio del evergetismo privado desempeñaron en la extensión de las comodidades propias de la vida urbana que van siempre detrás de muchos de los proyectos edilicios atestiguados y, por último, gracias también a los *tituli*, podemos caracterizar cuáles fueron los escenarios que, acaso promovidos por el Estado romano unas veces, espontáneos otras, estimularon una mayor presencia epigráfica del emperador en todos y cada uno de los rincones del Imperio.

Si eso es así, obviamente, para las obras públicas de naturaleza arquitectónica de las que nos ha llegado evidencia a través de la documentación epigráfica, no menos lo es para el estudio del modo cómo la imagen imperial encontró acomodo en los espacios públicos de las ciudades del Mediterráneo en centenares de pedestales de estatua que, promovidos por distintas instancias, se convirtieron en un reflejo de la *maiestas Imperii* y en manifestación de lealtad de ciudadanos y comunidades, *adultrices omnes*⁹⁰, a los nuevos monarcas aprovechando circunstancias generadas por la biografía de aquéllos o acontecimientos más intrínsecamente unidos a la vida municipal local y a la historia comunitaria. Todos esos parámetros, además, podrán ser contrastados con las noticias que, sobre los valores propios de la dinastía flavia y sobre su política de monumentalización, aportan los textos literarios⁹¹, cuyo escrutinio y valoración se acomete en el capítulo siguiente a modo de catálogo de las evidencias, de reflexión sobre la intencionalidad de las mismas y como pretexto, también, para dar entrada a las cuestiones que, respecto de la política constructiva de los Flavios, han vertido los principales comentaristas de los autores que serán tratados.

80. LAUNARA, A.: 2016, 202.

81. VELL. PAT. 2, 81, 3.

82. GOFFIN, B.: 2002, 20-33.

83. ZANKER, P.: 1987.

84. DE KLEIJN, G.: 2003, 207, y de forma más detallada, NOREÑA, C. E.: 2001, 146.

85. PHILO *Praem.* 97.

86. ZACCARIA, A.: 1995.

87. HORSTER, M.: 2001, 246-247.

88. VARNER, E. R.: 2014 y, antes, PAILLER, J. M., y SABLAYROLLES, R.: 1994.

89. NICOLS, J.: 2016, 65.

90. SHA. *Clod.* 3, 7.

91. Para un contraste entre ambos tipos de fuentes puede verse HORSTER, M.: 2001, 26-27.